

HERNÁNDEZ CARRETERO, A. M. (Coord.) (2019). *Estrategias y recursos didácticos para la enseñanza de las Ciencias Sociales*. Pirámide, Madrid, 230 pp. ISBN 978-84-368-4160-2.



En este volumen, como su título sugiere, se muestran numerosos recursos didácticos para la enseñanza de las Ciencias Sociales. Ana María Hernández Carretero coordina un volumen donde participan profesores y profesoras de las universidades de Extremadura y Granada. El resultado es un libro dedicado a los estudiantes de magisterio y a los profesores en activo de todos los niveles educativos.

La innovación educativa resulta tanto de la puesta al día de recursos didácticos clásicos, como de los diferentes cambios sociales y tecnológicos. En el primer caso, los recursos didácticos consolidados en el proceso de enseñanza y aprendizaje requieren una revisión epistemológica y, en consecuencia, una nueva mirada didáctica. Así, se pueden mencionar las fuentes documentales y los itinerarios. En el segundo caso, la tecnología, sensu lato, ha abierto nuevas formas de aprendizaje en la enseñanza formal y no formal. En este caso, la cartografía digital y los videojuegos proporcionan dos ejemplos de los cambios en los recursos didácticos analógicos.

Los once capítulos del volumen presentan diferentes recursos didácticos vinculados a las Ciencias Sociales. La estructura de cada capítulo ofrece un esquema similar para su aplicación en el aula, que gira en torno a un determinado recurso didáctico. Esta estructura está definida por unos apartados similares: introducción y justificación del tema, el significado educativo del recurso propuesto, pautas de elaboración del recurso y el desarrollo de la propuesta didáctica, así como una bibliografía. La propuesta didáctica envuelve la estrategia didáctica a través de la enumeración del contexto educativo, los elementos curriculares y la secuencia de actividades. El contexto educativo orienta sobre el nivel educativo de preferencia, aunque en la mayor parte se puede adaptar. Los elementos curriculares contemplan los objetivos, contenidos, competencias y evaluación. Y, por último, la bibliografía utilizada propone una referencia para profundizar en las distintas propuestas trazadas.

A lo largo del libro se pueden encontrar ciertas similitudes entre los recursos didácticos, que permiten diferentes miradas. Tal vez se pudiera realizar una mirada disciplinar, quizá ajena a la interdisciplinariedad que ofrece el volumen sobre las Ciencias Sociales. Si bien, existe un dominante disciplinar: literatura e historia, arte y patrimonio, geografía y tecnologías. En primer lugar, tres capítulos se dedican a las fuentes documentales, el cine y la novela histórica como formas de desvelar la realidad social a través de

la documentación audiovisual, literaria e histórica. El valor educativo de las fuentes de documentación histórica podría alcanzar a muchos otros recursos, como la novela histórica y el cine e incluso la cartografía. Sin embargo, los recursos audiovisuales y literarios proponen su propio corpus de contenidos didácticos.

En segundo lugar, el patrimonio enlaza numerosas disciplinas, pues los capítulos aluden al patrimonio urbano e histórico, e incluso un tercero dedicado a los ámbitos no formales del estudio del patrimonio internacional. Estos capítulos podrían relacionarse con un capítulo dedicado a la educación artística vinculada con la ciudadanía, cuyo carácter transversal proporciona una cohesión al patrimonio, en cuanto legado, y a la actividad artística, en cuanto compromiso social y ciudadano. El aprendizaje y la sensibilidad hacia el patrimonio proviene de una educación artística firme y fortalecida a lo largo de la educación primaria y secundaria.

Por último, abordar los itinerarios, la cartografía, la documentación estadística y los videojuegos proporcionan una mirada, quizá geográfica, donde se interrelacionan todas las áreas sociales. La revisión del itinerario como un recurso didáctico vinculado a las orientaciones pedagógicas de la Institución Libre de Enseñanza del pasado siglo e incorporar las tecnologías de información geográfica (TIG) proporciona un planteamiento innovador. El capítulo dedicado a la cartografía ofrece sencillos recursos digitales para promover las habilidades geoespaciales. Las fuentes de documentación estadística constituyen un módulo de contenidos a lo largo de las etapas educativas. Por ello, tan importante es conocer y discriminar las fuentes fiables y reseñables, como leer y extraer la información proporcionada en datos para realizar una interpretación de la realidad social y económica. Por último, la incorporación de los videojuegos al aprendizaje es una evidencia educativa que, desde la perspectiva de las ciencias sociales, ofrece muchas posibilidades para promover diversas capacidades y competencias vinculadas a las distintas áreas.

Evidentemente, resulta complicado aglutinar en un único volumen todas las estrategias y recursos didácticos de las Ciencias Sociales. Sin embargo, este volumen ofrece numerosas posibilidades para elegir un recurso didáctico y elaborar la estrategia didáctica idónea en el ámbito de las Ciencias Sociales. Las posibilidades educativas de un volumen de estas características son infinitas, dado que muchos de los recursos propuestos se pueden aplicar y adaptar a las distintas etapas educativas. Estas propuestas académicas estructuran sugerencias educativas de aplicación didáctica. La accesibilidad y la práctica de estas propuestas permiten enlazar la actividad académica y escolar para actuales y futuros docentes. Posiblemente, sea necesario completar un nuevo volumen que proponga un innovador elenco de recursos didácticos

Alfonso García de la Vega
Universidad Autónoma de Madrid